

## Ayuda para padres a una oración de distancia

¡El propósito de Dios es **bendecir familias**; el del diablo, destruirlas!

¿Cómo hace Satanás para llevar a cabo su propósito? **Ata al ‘hombre fuerte’ y saquea todo lo hay en la casa. El ‘hombre fuerte’ en una familia representa a la figura de los padres.** Craig Hill se refiere a este principio espiritual contenido en los evangelios y enseñado por el mismo Jesús: *“Pues, ¿quién tiene suficiente poder para entrar en la casa de un **hombre fuerte** como Satanás y saquear sus bienes? Sólo alguien aún más fuerte, alguien que pudiera atarlo y después saquear su casa”*, Mateo 12:29 (NTV).

**El ‘hombre fuerte’ es el protector de la casa.** Para destruir la familia Satanás necesita primero tratar con el guardián del hogar. Los padres tienen la autoridad espiritual delegada por Dios para cuidar y proteger a sus hijos; **sin el permiso de ellos el diablo no puede tocarlos.** El diablo buscará demoler tu familia. Irá por tu matrimonio, por tus hijos y, si es posible, también por tus nietos. Pero para lograr su cometido primeramente debe atar al ‘hombre fuerte’ de la casa. Los padres representan al ‘hombre fuerte’ para la siguiente generación, es decir, para los hijos. Por lo tanto, **en cada aspecto de la vida donde el enemigo logre atar a los padres, él también atará a los hijos.**

**Las personas soslayan la importancia de este principio espiritual.** Dios ha delegado en los padres la tarea de ser el ‘hombre fuerte’ para sus hijos. Lo que ellos hagan afectará inevitablemente a la siguiente generación. **Un padre que mira pornografía le está abriendo una puerta inmensa al diablo para que amarre a sus hijos en el área donde su padre fue atado.** El área que él rindió a Satanás ahora queda bajo su dominio. Ese padre no imagina las consecuencias que producirá lo que acaba de hacer. Después de un tiempo se sorprende de que su hija esté practicando *sexting* (sexo a través de mensajes de textos) enviando fotos provocativas o su hijo haya caído en pecados sexuales. El padre se pregunta, ¿cómo pudo suceder? No relaciona lo que él hizo con lo que está sucediendo en la vida de sus hijos. **El diablo tuvo éxito en atar al padre en el área de la lujuria y éste le ha dado autoridad al diablo para que haga lo mismo con cada uno de los que integra su familia.**

Déjanos que te expliquemos un poquito más acerca de la autoridad espiritual. El diablo no tiene autoridad para tocar nuestras vidas a menos que nosotros se la demos. Jesús dijo: *“**Sí, les he dado autoridad a ustedes para pisotear serpientes y escorpiones y vencer todo el poder del enemigo; nada les podrá hacer daño.**”* Lucas 10:19 (NVI). Un creyente tiene autoridad sobre el mundo espiritual: *“Y estas señales seguirán a los que creen: **en mi nombre echarán fuera demonios...**”*, Marcos 16:17.

Ahora bien, Satanás buscará por todos los medios desplazarnos de la autoridad que tenemos en Cristo. La principal forma que utiliza es por medio del pecado. Él podrá destronarte de tu posición por medio de la transgresión. Cuando Adán y Eva pecaron abrieron la puerta para que Satanás pulverizara a su familia. Sin embargo, el creyente obediente está protegido por Dios. El diablo no puede tocarlo: *“Sabemos que el que ha nacido de Dios no está en pecado: **Jesucristo, que nació de Dios, lo protege, y el maligno no llega a tocarlo**”*, 1ª Juan 5:18 (NVI). Apártate del pecado y estarás seguro en las manos de Dios.

El enemigo se está devorando a los niños y jóvenes porque los padres le han dado permiso para que lo haga a través de su propio pecado. El padre y la madre deberán cerrar esa puerta espiritual que cualquiera de ellos abrió. Muchas mujeres saben que sus maridos miran pornografía, son infieles y se hacen como las que no ven y no saben. ¡Ojo! **El problema no es tu cónyuge sino la puerta de maldición que abre para tus hijos y aun para tu propia vida.** Es necesario arrepentirse de los pecados ante Dios; luego, recuperar el terreno que le entregaron al enemigo.

**Cuando hablamos de ‘ceder la autoridad al diablo’ hablamos de pecados no de pruebas.** No tengas miedo a las pruebas porque aún en medio de ellas seguirás prosperando, pero con el pecado es diferente. Si hoy estás con problemas debes preguntarte: ¿he abierto una puerta por el pecado? Si es así, ciérrala arrepintiéndote y abandonando de inmediato ese pecado.

El único que puede quitarle al diablo la autoridad es aquel que se la dio. **Si por medio del pecado le entregaste autoridad, por medio de la obediencia a Dios la recuperas.** Quítale la autoridad. Ciérrale la puerta que le abriste para que saquee tu hogar. Una vez realizado este paso pídele a Dios que bendiga tu familia y las generaciones que vendrán.

**¿En qué áreas le diste autoridad a Satanás?** ¿Fue en la sexualidad? Las relaciones sexuales prematrimoniales y extramatrimoniales le abren una puerta muy grande al enemigo. ¿Fue en la pornografía? ¿En la ira? Cierra cada puerta. Di: “Señor, en el nombre de Jesús cierro toda puerta espiritual que le abrí al diablo. Renuncio a toda iniquidad. Renuncio a la fornicación, a la inmoralidad sexual y a la lujuria. Me arrepiento de todo pecado y lo dejo a los pies de la cruz de Cristo quién murió para perdonarme y hacerme libre de toda esclavitud. Le quito la autoridad que le di al diablo para que entre a mi casa o toque a mi familia. Ejerczo la autoridad en Cristo Jesús y como ‘hombre fuerte’ de mi hogar le ordeno al espíritu inmundo que abandone mi casa de inmediato. Canelo toda maldición que se haya desatado sobre mi vida o la de mis seres queridos. Declaro que toda maldición se convierte en bendición conforme a Deuteronomio 23:5. Declaro que por mi obediencia a Dios se restauran las barreras de protección alrededor de mi familia. Declaro que viviremos bajo cobertura espiritual divina. Declaro que Dios desata favor sobre mi hogar y declaro que mis hijos vivirán todos los días de su vida en obediencia y honra a Dios. Declaro que Dios y, solamente Dios, tiene autoridad espiritual en mi vida y en la de mi familia. El nombre de Jesús, amén”.

Es posible que tú sepas que tus padres o abuelos abrieron una puerta de iniquidad al diablo y la maldición haya estado operando en tu vida o en tu familia. Pidámosle a Dios que cancele esa herencia de maldad: “Padre, si mis antepasados le han dado al diablo autoridad legal o espiritual para atar y arruinar mi vida o la de mi familia hoy te pido perdón por todos esos pecados. Y aunque ellos abrieron una puerta de maldición, yo la cierro con el poder espiritual y la autoridad que Cristo me ha dado, según Efesios 1. Hoy mi filiación es con el Padre Todopoderoso y por la sangre de Cristo he sido adoptado en la familia celestial. Canelo el derecho de que esa maldición generacional de pecado opere en mi vida o en la de mi familia. Jesucristo murió para librarme de toda iniquidad y aplico su sangre para terminar con el poder de esa maldición. Reconozco, acepto y agradezco el hecho de ser hijo de Dios. Tú eres mi padre y yo me siento amado, bendecido y protegido en tus manos. Por ser hijo tuyo declaro que prosperaré y seré bendecido junto con toda mi familia desde ahora y en adelante, según tu propósito, todos los días sin faltar uno, amén”.